SERMON PREDICADO EN LAS HONRAS, QVE EN LA VILLA DE MARchena se hizieron, por el Inclito, y Chatolicissimo Rey, Don Philipe tercero nuestro Señor que està enel Cielo:

Por el Cabildo de la dicha Villa, con assistencia del Excellentissimo Señor de ella, Duque de Arcos.

Por el muy Reuerendo P. M. F. Augustin de Gatica, Prior del Conuento de San Pedro Martir de Marchena,

en 21. de Abril, deste presente año de 1621.

DEDICADO, AL EXCELENTISSIMO Señor, Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marquês Zahara, Conde de Casares, Señor de Marchena, y Mayrena, y de la casa de Villagarcia, de la insigne orden de el Tuzon de Oro.



CON LICENCIA.
Impresso en Marchena, por Luys Estupiñan. Año, de 1621.

ERRATAS.

FOL.4. pag.2. linea.5. Donde dize, de la impecabilidad de los Angeles bien auenturados. A de dezir, de la impecabilidad de los bien auenturados. Y ſequedò, y la de los Angeles. pri.par. queſt. 63.



OR MANDADO Y CO-mifsion, del Señor Licendiado, don Gonçalo de Campo, Prouifor, y Vicario general, defte Arçobifpado de Seuilla. E vifto, y examinado efte Sermon, de el padre Maeftro fray Auguftin de Gatica, y no hallo en el, cofa contra nueftra fancta Fè Chatholica, ni contra las buenas coftumbres, antes hallo en el muy buena y fancta Doctrina, con muchos lugares de la Efcriptuta, curiofamente aplicados al propofito del Sermon, y otros exemplos de edificacion, con eftilo graue, elegante, y eloquentemente dicho. Y afsi me parece, fe puede y debe imprimir, para que todos fe aprouechen de fu Doctrina. En el Colegio de fancto Tomàs de Sevilla, a dies y nuebe de Iunio, de mil y feyfcientos y vno.

Fray Alonfo Tamariz,
Maeftro y Regente.



EL LICENCIADO DON GONÇALO de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo Prouisor, è Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado. Doy licencia, para que qualquiera Impressor, pueda imprimir este Sermon, sin incurrir en pena alguna. Fecha en Seuilla, a diez y nuebe de Iunio, de mil y seyscientos y vno.

Don Gonçalo de Campo.

Francisco Vlson.



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR, DON RODRIGO PONCE DE Leon, Duque de Arcos, Marques de Zahara, Conde de Casares, Señor de Marchena, y Mayrena, y de la Casa de Villagarcia, de la insigne Orden de el Tuson de Oro.

MVY VSADO ES, ENTRE los versados en letras diuinas, y humanas, (Señor Dxcelentissimo) comparar, y nombrar con nombre de Sol, no solamente a las personas, que en la Iglesia tienen el gouierno espiritual, sino tambien, à los Reyes, Principes, y Señores. Que como personas excelentes, y exclaresidas, illustran como Soles, sustentan, mueuen, conseruan, aumentan, y perficionan las Republicas, los Estados, los Vasallos, y criados, dandoles, en cierta manera, ser y vida, y sino, la natural, la politica, y moral. Pues teniendo el officio de Superiores, y cabeças, les toca el influir en sus inferiores. Y por esta razon les compite el nombre de Sol, pues les pertenese hazer su officio de dar ser, y conseruar en el, las cosas que le tienen, y assi, con grãde acuerdo, en la creaciõ del Sol, dize la diuina Escriptura, q̃ lo formò cõ dominio. Vt præ eset diei, *para q̃ se viese como viene muy bien cõ el officio del Sol la presidencia, y con la presiden-*

cia y soberania, de Reyes, Principes, y Señores El alumbrar, viuificar, conseruar, sustentar, y perficionar como el Sol, lo haze en las criaturas de este mundo inferior.

No puedo dexar de dar este nombre a V. Excelencia, no solo por los resplandores, de tan luzida y resplandesiente sangre, y casa, coma la de V. Excelencia, como por el lustre de virtud, y piedad, que en la Excelentissima persona de V. Excelencia resplandece, con que por todos caminos luze en el Mundo Y es conosido y respetado su nombre en el; y en sus tierras y estados tan amado. Reconosiendo los que en ellos viuen como deuen, que en V. Excelencia tienen vn señor, que con amor los gouierna, y con honrras illustra los nobles, y con fauores honra a los ciudadanos: con beneficios nos fauorese a todos: y con la piedad y Christiandad, que en la Excelentissima persona de V. Excelencia, tanto resplandese, quanto de ella se precia, nos enseña piedad y Chistiandad. Y la que se deue ponderar mucho es, la que V. Excelencia mostrò, en el celebrat las Exequias de su Magestad, y la diligencia que en esta parte a mando, tener en todo su estado. Y en esta Villa de Marchena, lugar donde V. Excelencia tiene su Palacio; donde mandò se hiziesen tan luego, y con demostracion tan honrosa, como su Cabildo y Villa a hecho, authorizando V. Excelencia est as honras, con su asistencia, y con la demostracion y sentimiento que V. Excelencia deue, a quien es, hazer por su Rey, sin querer V. Excelencia escusarse, como pudiera, con tan conossida falta de salud, para con su presencia, alumbrar como Sol, è infl uyr en sus Vallos, la piedad de animo, y animo piadoso y generoso que an tenido, en hazer lo que deuian por su Rey y señor difunto.

Tuue Señor Excelentissimo, por felice mi suerte, en tener

parte,

parte, en honras de mi Rey, y Señor natural, y mas hechas por orden de V. Excelencia, que se dio por agradado, de el Sermon que en ellas prediquè, ordenandomelo imdrimir, lo que yo no me atreva, sino fuera, mandandomelo, como V. Excelencia me lo manda, y aprobandolo cõ su gusto, a lo que atendiendo los que lo leyeren, jusgaran del de otra manera, que la cortedad de la obra merese: estimandola, por la grandeza de la Excelentissima persona de V. Excelencia, que lo a faboresido con su gusto y agrado, y assi como sola esta sea la parte calificada, que este mi Sermon tiene, lo ofresco a V. Excelencia, teniendo a felisissima dicha, que la primera obra que de mis manos se estampa, vaya fauoresida, con el patrosinio de tan gran Principe, cuya persona y estado, guarde y conserue nuestro señor; como desea este menor sieruo y Capellan de V. Excelencia.

De V. Excelencia, menor sieruo y capellan.

Fray Augustin de Gatica.

AVGVSTINVS LVX DOCTORVM MALLEVS HAERETICORVM

IC XC

CVIVS EST IMAGO HAEC ET SVPER-scriptio? Cæsaris. Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo. Ex euangelica lectione. Math. 22. in Cap.



LO PRIMERO EN QVE reparamos en el presente acto, todos los que auemos entrado en este sancto Templo, es en aquel Tumulo, en aquella Imagen y pintura que en el vemos; y con que le hallamos vestido; Blasones Reales, y armas Imperiales, a los pies de vna muerte;: obliga a todos a preguntar: *Cuius est imago hæc & superscriptio*? Que Imagen es aquella que vemos alli pintada? Que subscripcion es aquesta de este Tumulo, tan extraordinaria y particular? Anme subido aqui en este Pulpito para que yo responda a la pregunta; y digo, que *Cæsaris*, que lo es y representa, a aquel gran Monarcha Philipo tercero, Cesar en las victorias, que aunque no salio en persona a la guerra, alcãsò las que los mayores Monarchas de el mundo su padre y abuelo dessearon, como fue Alarache, la Mamora, y otras: la flor de la Caballeria mas florida del mundo, la casa de Austria, de la qual, naciendo como flor, de lo mas florido de el, como flor se nos a marchitado, y amortiguado entre las manos, quãdo estaba en lo mas florido de su edad. *Qui quasi flos egreditur & conteiétur*, (dixo a semejante proposito el Sancto Iob)

de la variedad de esta vida presente, el padre de la patria, y tan padre, que quando entraba por las Ciudades, donde le recebian con pompa sus vasallos, como a su Rey y señor natural, con la demonstracion de alegria que deuian, se enternecia de verlos con tamaña ternura, y tã de padre, que erã nesessario yr muy aduertido, para no mostrarla con lagrimas en los ojos, como su Magestad lo significò a vn frayle deste habito. El deffensor de la Fè, pues al primer repique de los aduersarios de ella, y de los que contra la Iglesia y su cabeça se quisierõ alentar, y contra el Imperio Romano reuelar, salio luego a la defensa, como el vnico defensor de todo lo q̃ toca a la Iglesia Romana y a su Imperio. Viose en el asomo que an querido hazer los rebelados de Alemania contra el Emperador. El Constantino magno en el zelo de cristiandad, y el gran Theodosio en la Religion: pues no se yo q̃ se aya conocido Rey mas zeloso de ella, ni mas recatado en su persona, q̃ nuestro gran Philpo tercero, pues la voz del Reyno, y la comun a sido, llamarlo y tenerlo por Rey sancto. Si me pregũtays cuya es aq̃lla Imagẽ? y a quien representa? digo, q̃ a este Theodosio, a este Cõstãtino, a este Cesar, al mas noble del mundo, al mas pio, y mas chatolico de los Reyes del, al mayor Monarca y poderoso de la tierra, como el grã Philipo III. Cesar inuictisimo. Pues (veamos) aqui viene a parar tamaña grandesa y potẽcia? si; q̃ esta es Imagen de aq̃l tã poderoso Rey y Monarcha? si, *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cesari & que sunt Dei Deo.* Tomen de aqui los Cesares de el mũdo lo q̃ les toca, es asaber, el conocimiẽto de lo q̃ son, y donde

y donde an de venir á parar, y dē a Dios el reconocimiēto, como á Rey supremo, primer principio y causa de todo lo q̃ tiene ser, de quiē los Reyes pēdē, y por quiē gobiernan. Esta a de ser la materia de la primera parte de este sermō; y la segunda, tratar, que demos al Cesar muerto, lo q̃ se le debe de alabanças por su loable vida, q̃ las buenas para este dia dela muerte se reseruan. Y a Dios nos toca pagar por el lo que le quedò a deber por sus defectos, al fin como hombre; Y si alguna deuda le resta debiendo, por la qual estè en el purgatorio detenido, tocanos a los vasallos pagar por su Magestad, y resgatar a nuestro Rey, con la moneda q̃ alla corre y vale, es a saber, sacrificios, y oraciones; y esto cō acceleraciō y presteza, lo q̃ yo è reconocido de grande amor y particularisima aficion en el pecho de este grā Principe y de sus vasallos, q̃ como personas tan depēdientes de su voluntad, an sido a vna para ofrecer lo q̃ les toca y es posible dar, para resgate de este su grande Rey difunto, con tan suntuosas honras, con tantos sacrificios, que ninguno se celebra oy en este gran lugar, que no sea por su Rey, con asistencia de tanto Clero, y tantas Religiones, y Religiosos, y tā luego, q̃ son de las primeras que por su Magestad se hazen en estos lugares tā apartados, q̃ a penas llegò la nueba de la lamentable muerte de nuestro gran Rey, quando luego a los veynte dias se le ofrece este seruicio tan deuido. Para que yo acierte a disponer lo propuesto en este sermon, tengo nesessidad de el saber de el Cielo, y la intercessión de la Virgen sacratissima señora nuestra. Digamos Aue Maria.

§. 1.

DE la doctrina de nuestro Padre sancto Thomas, en algunos lugares recopilados en su tabula Aurea, en el verbo Imago num. 2. & 3. se coligen tres condiciones pertenecientes a vna Imagen, en razon de Imagen, la vna es, ser semejansa de su principio, de su prototipo y exéplar segun aquella razon que mas particularmente le conuiene a el, la segũda es, ser como vn espejo en que se vè, y conoce la verdad de lo que en ella se representa, y lo tercero tiene, mober las potencias; la memoria, entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para el conocimiento de la verdad representada, la memoria, para tenerla, de lo que significa; y la voluntad, para abraçar lo que fuere bueno, y desechar si fuere malo, lo alli representado. Las palabras en cifra de el lugar citado son, *imago pertinet ad formam specialem illius rei cuius est imago, & ad cognitionem veritatis, & ad potentias scilicet memoriam, intellectum, & voluntatem*, y luego dize, *quod imago proprie dicitur quod procedit ad similitudinem alterius.*

La que tenemos presente significa, y representa, al mayor de los Cesares de el Mundo, segun lo que es mas proprio en ellos, que es el morir; a lo que nos muebe es, al conocimiento de la incostancia de la vida; aun en tan grandes Monarchas como lo fue este Cesar, y a la memoria de la muerte en los que quedã viuos. Para lo primero, quiero valerme de vna Imagen mistetiosa, que se le mostrò al mayor Emperador que los siglos passados tubieron. Quentase en la prophesia de Dani. cap. 2. que Nabucho

Dono-

Donoſor ſe deſuelò vna noche, en la conſideracion de ſu grandeza y potencia, y en la magnificencia de ſu Reyno é Imperio: y en como eternizarlo, y perpetuar ſu nombre; y quedandoſe dormido, ponele Dios entre ſueños delante de los ojos de la imaginacion, vna imagen, vna eſtatua, en grandeza, por extremo leuantada y grande, y en el aſpeto terrible, y en ſu compoſicion admirable. *Et ecce quaſi ſtatua vna grandis, ſtatua illa magna, & ſtatura ſublimis ſtabat contra te; & intuitus eius erat terribilis, cuius ſtatuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem & brachia de argento, porro venter & femora ex ære tibiæ autem ferreæ: pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis. Videbas ita, donec abſciſus eſt lapis de monte ſine manibus, & percuſit ſtatuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos. Tunc contrita ſunt pariter ferrum, teſta, æs, argentum, & aurum, & redacta quaſi in fauillam eſtiuæ areæ, quæ rapta ſunt vento, nullus que locus inuentus eſt eis.* Vio vna imagẽ como vna eſtatua de tamaña grandeza, qual nunca el auia viſto: el aſpecto y mirar ſuyo era terrible, y ponia horror y eſpãto en quien la via: era de eſtraña cõpoſtura ſu fabrica, la cabeça tenia de Oro precioſo, los braços y pecho de Plata reſplandeciente, el vientre de Bronze o de Açofar, las piernas de hierro, los pies parte de hierro, y parte de barro: en cuya conſideracion ſe quedò como embelezado, conſiderandola y mirãdola. Eſſo quiere dezir aquella palabra *Videbas ita.* Quedoſe aſsi mirando vna coſa nunca jamas viſta, y eſtandoſe aſsi, cayò vna piedreſita de el Monte ſin manos, la qual dio en los pies de la dicha imagen, y eſtatua, y los deshizo

 y bol-

y boluio en poluo:y juntamente se deshizieron, y desminuyeron,y boluieró en poluos todas las partes de que estaba compuesta,es a saber, el Hierro,el Barro,el Bronze, la Plata,y el Oro:y se bolbieron tan en nada, que quedaron como la borbogita de ceniza que se leuanta dela arista,que en tiempo del verano se suele quemar, aquel tamo de la patua y paja menuda que la llama del fuego leuanta en el ayre,hecha vnas borbogitas de ceniza,que cõ el viẽto se deshaze, sin quedar rastro ni lugar que ocupe. Esto dize aquella palabra *Redacta quasi in fauillam estiuæ areæ quæ rapta sunt vento nullus que locus inuentus est eis.* Quizole Dios representar a este Emperador,quan flaca era toda su potencia, en que tanto confiaba, quan fucil fundamento el de su Imperio y Monarchia, y de todos los del mundo, pues todo estriba sobre vn poco de barro,que vna china, vna pedrezilla lo acaba y buelue en nada, pues al fin todo para en morir y acabar. San Chrisostomo dize, hablando con los Potentados de el mundo,y diziendoles,como en esta imagen y estatua de Nabucho Donosor,les representa a ellos lo que a aquel le quiso significar,les dize, espantandose, de que tanto confien en la nobleza y calidad significada en el Oro,en la riquesa de la plata,en la fama de si y de sus passados, significada en el Bronze, en la fortaleza y potencia del Hierro. *Quæ vtilitas omnium borũ cum febricula quadam corripieris.* Que fundamento hallays (dize el Santo) poderosos de la tierra y Cesares del mũdo, en Imperios,en Monarchias,en potencia,y riquesa,que se acaba,se consume, se deshaze, y se buelue en poluo,con

vna pedrecilla de vna calentura. *Et redacta quasi in fabillam estiuæ areæ quæ rapta sunt vento.* Mirad señores en aquesta otra imagen que tenemos presente, lo que vamos predicando, en aquella Imagen de el gran Monarcha y mayor Rey de el mundo Philipo tercero, vna calenturilla, que apenas la descubrieron y conocieron los medicos, deshizo con tanta breuedad vn compuesto tan grande, vna persona tá sublime, vna magestad tan soberana, y vn Rey tan poderoso. Que bien dixo Dauid esto como Rey desengañado, en el conocimiento de lo que vamos diziendo. *Defecerunt* (habla de estos Potentados de el mundo) *in vanitate*, dize otra letra, *in oris flatu*, en vn soplo, sin pensar se nos acabò nuestro Rey, a penas se dixo, enfermo està su Magestad, quando oymos dezir muerto es nuestro gran Rey.

Auiuemos este discurso, con vn lugar de el capitulo 4. de Iob, y palabras de su amigo Eliphas. *Ecce qui seruiunt ei non sunt stabiles & in Angelis suis reperit prauitatem, quanto magis ii qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consummentur velut a tinea? de mane vsque ad vesperam succidentur & quia nullus intelligit in æternum peribunt.* Aquel *Ecce* aduierte la fuerça del argumento, de que vsa en estas palabras Eliphas, que en las escuelas llamamos, *a mayori ad minus*, queriendo concluyr lo que es menos, sacando la fuerça de la conclusion del antecedente, donde se incluye lo mas: Si los Angeles dize no son firmes, quanto menos los hombres? Aduertid dize, que los que siruen à Dios, no son estables. Duda podia mouerse, si se entienden estas palabras de los Angeles buenos, o de los malos,

o de

o de todos, o si se entiende de ellos antes de ser confirmados en gracia, o caer, o del estado que aora tienen. Lease a san Greg. 5. Moral. cap. 27. y la resolucion que los Theologos especulatiuos toman, a cerca de la impeccabilidad de los Angeles bien auenturados, con santo Thomas, en la 1. 2. q. 5. art. 4. que por no cortar el hilo de nuestro discurso, dexo esto para la escuela, donde tiene su proprio lugar, y entiendo las sobredichas palabras, segun la intelligencia de muchos positiuos de los Angeles viadores, a quien Dios criò, hermoseandoles en el primer instante, con gracia y justicia, y viendose tan altos algunos de ellos, les dio tamaño vagido de cabeça, que dieron consigo desde el Cielo abaxo, y se estrellaron en lo profundo de los infiernos. Ven aqui como *qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem*, pues auiendoles dado tanta gracia, hallò en ellos culpa. Esto es auer hallado prauidad en los Angeles. Pues si en criaturas tan leuantadas como estas cayò tal mancha, (de este antecedente se toma la fuerça del argumento de estas palabras) *Quanto magis hi qui habitant domos luteas*. Quiẽ son estos, sino los hombres a quien dios crio de tierra, y san Pablo queriendonos hazer cortezia, llamò a nuestro cuerpo casa de tierra. *Scimus quia terrestris domus nostra &c.* Pero para confundir nuestra altiues, ahorra Eliphas de cumplimiẽtos, y llama al hõbre, casa de lodo, cuyo fundamento es de tierra. *Qui terrenum habent fundamentum*. Que pensays que son todos essos Potentados de el mundo, y en que se fundan y estriban, sino en vn poco de tierra y lodo, que quando menos se

piensa,

piensa, se acaba todo y deshaze con la muerte. *Consumetur velut a tinea*, ingeniosa comparacion de la que vsa este Sabio, en la qual se echa de ver lo que vamos diziendo, con la experiencia que se tiene del poco ruydo con que la polilla haze vn daño irreparable en el paño donde entra, que aunque estemos muy cerca, no lo sentimos: A essa traça, y de esta manera, la muerte gasta y acaba toda essa grandeza, tan sin pensar, y quando menos se esperaba vn daño tan irreparable, y vn acabar, y morir tan infalible. Lo que ponderò el sancto Iob adelante cap. 13. con la mesma methaphora. *Tamquam putredo losum mendus sum, & tanquam vestimentum quod comeditur a tinea. De mane vsque ad vesperam succindentur, & quia nullus intelligit in eternum peribunt*, de la mañana a la noche seran cegados, y porque niguno lo entiende pereceran para siempre. Estubo muy auiuado aquel prudente Philosopho, que dixo, para representarnos la brebedad de la vida de el hombre, que auia vn guzano, el qual de la mañana a la noche concluia con la suya, encerrando en vn dia todas las edades, que suelen componer la vida, desde nacer al morir: Pero simbolo es bien escusado, donde la experiencia està tá de manifiesto. Quantos abremos visto por la mañana buenos, y enterrados a la noche; quantos, que por la mañana nacieron del vientre de su madre, y a la tarde estan debaxo de la tierra, que parece que naturaleza no les dio vida mas, que para trasladarlos de el vientre de la madre, al de la tierra, como vna vez lo pedia el sancto Iob, *fuissem quasi non essem de vtero translatus ad tumulum*. Y notese el *succidentur* donde pa-

rece que nos aduierten diferencias de muertes, de la mañana a la noche, vnas por la mañana, al amanecer de la vida de el hombre, otras en la niñes y juventud, a otros en la edad perfecta: y finalmente, a otros en la edad sasonada: y todos estos modos de morir de *Mane vsque ad vesperam.* Todos los dias, en todos tiempos los vemos, ya descargãdo el golpe la muerte, y lleuádose en agras a muchos, ya a otros en la veges, ya a otaos en la edad mas florida y perfecta, como a nuestro gran Rey. Porque no ay seguridad ni estabilidad en esta parte, ni nadie la puede tener, aunque sean los mas poderosos del mundo. *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt.* Es vn encarecimiento hiperbolico, para dezir la causa de nuestra perdicion, que nace de la inconsideracion, de esta inconstancia, de nuestro ser, y viuir: y porque nadie lo entiende, pereceran para siempre; como si dixera: ay muy pocos que lo entiendan, y cõsideren, como deben, y menos los que viuen como gente que entiende que a de morir, y no sabe quando, y serà quando menos piensen, esto pocos lo entienden asi, y menos los q̃ viuen como si asi lo entendieran, y porque son muy pocos dize *Et quia nullus intelligit.*

Y de tal manera passa asi, q̃ son muy pocos los q̃ esto entiẽden, q̃ aunq̃ se lo diga vn Prophera como Daniel, no se persuaden a esta verdad, ni de la representacion de estas imagenes sacan el conocimiento que deben tener de ella, antes son mas, los que oluidados de el fundamento flaco que tienen, y puestos solamente los ojos en el oro de su cabeça, corona, y ceptro, se desuanecen y hazen lo contra-

rio de lo que debian, si consideraran la flaqueza de sus pies de barro, en que estriba y para toda su Magestad y grandeza. Diuinamente aduirtio esto san Theodoreto, en la historia que ya auemos referido, del capitulo tercero de Daniel, en las dos estatuas y imagenes que alli nos cuenta, la vna que ya diximos, puso Dios delante de los ojos a Nabucho Donosor, y la otra que el mandò hazer, para q̃ todos la adorassen. En la primera le declarò Dios, segun la interpretacion de el sancto Daniel, la inconstancia, la variedad y poca firmeza de su Imperio, que aunque tan magnifico se fundaba sobre pies de barro, de lo qual el oluidado, mandò hazer la segunda. *Nabucho Donosor Rex fecit statuam auream altitudine cubitorum sexaginta latitudine cubitorum sex, & statuit eam in campo Dura Prouinciæ Babilonis.* Hizo esta otra estatua é imagẽ toda de Oro, de tamaña grandeza, quãta segun arte se permitia, de sesenta codos de alto, y seys de ancho, la qual puso en vn campo llano, para q̃ igualmente fuesse superior a todos, y de todos conocida su grandeza, y adorada su magestad. Donde nota este sancto Doctor, el oluido de nuestra baxesa, y de nuestro fin y acabamiento, fundado en la altiues de nuestra soberbia, o al contrrrio, que lo vno nace de lo otro. Pero repara mucho este sancto, y con razon, en vn singular modo de arrogancia, de este inconsiderado y soberbio Rey, que se quiso oponer al mismo Dios, y por el mismo camino y modo que Dios le manifestò a el quien era, y en que auia de parar la variedad de su Imperio, para deshazer la altiues de sus pensamiẽtos, y fue ponerle vna

estatua é imagen delante, que en su compostura lo representaba. A esta traça manda el hazer otra estatua toda de Oro, que represente perpetuydad de su Imperio, pensando este desuenturado y desuanecido Rey, por este camino frustrar lo que Dios le quiso significar por el suyo. Las palabras de Theodoreto son. *Non simplex autem hic superbiæ modus fuit sed Deo aperte repugnans, & Deo infestus. Nã quia Deus in somnis maximam illi ostenderat imaginem ex quadruplici materia confectam per quam ipsi quatuor regnorum succeßiones declarauit: proprium fastum quasi castra Deo oponens ipse quoque statuam construit tantam ipsi magnitudinem tribuens quantam ars humana potuit prebere. Non autem ipsa ex auro, argento, ære, ferro, edificat, sed ex vna auri materia conficiendam curat: ratus infelix iste falsas ostensurum se Dei predictiones.* Ponele Dios vna imagen, en que le significa, como la cabeça de Oro de su Imperio, a de variar por los otros Reynos, significados en los demas metales, y el acabamiento de todos, por la flaqueza de el fundamento de barro. Oponese a Dios este soberbio, no queriendo entenderlo assi; sino persuadir a lo contrario, y haze vna estatua toda de Oro, pareciendole y pensando con esto, persuadir a lo opuesto de la verdad, que Dios le auia significado en la que le puso delante, como todos los Imperios y Monarchias, vienen a acabarse, y a parar en nada. *Redacta quasi in fauillam æstiuæ areæ quæ rapiuntur vento:* porque verdaderamente, toda potencia humana, magestad y grandeza, para en vn poco de poluo, que vn soplo de ayre se lo lleua y acaba; es vna representacion de grandeza

deza

deza y mageſtad, que queriendo tocar la realidad de ella, hallamos ſer vn poco de barro y ceniza. Lo que ſe figurò bien, en aquellos ciento y ochenta y ſinco mil Aſsirios, con que Senacherib tenia cituada a Hieruſalem 4. Reg. 19. que en vna noche el Angel de el Señor les quitò la vida, los quales el dia ſiguiente viẽdolos Senacherib, y juſgandolos como ſi eſtubieran viuos: porque los via veſtidos y armados, llegando a tocarles, y deſpertarles para embeſtir la Ciudad, los hallò, que la ſubſtancia de todos ellos, y ſobre que eſtaban aquellas veſtiduras y armas, era ceniza, como lo nota Nicolas de Lira, en aquellas palabras *Vidit omnia corpora mortuorum, Dicequod illa corpora fuerunt incinerata ſub armis ac veſtibus in tactis.* Eſto es lo que *nullus intelligit.* Poquiſsimos y menos los que viuen, como quien aſsi lo entiende. Combiene pues deſuelarſe en eſta conſideracion, y entender bien lo que paſſa cada dia en eſta parte, y viuir en eſta conformidad. Y porque no falte motiuo y repreſentacion viua de la inconſtancia deſta vida, y infalibilidad de la muerte, aun en los mayores y mas poderoſos de la tierra, ſe nos pone delante de los ojos oy eſta imagen de el mayor Ceſar, y mayor Monarcha nueſtro gran Philipo tercero muerto, que ſuya es eſtá imagen, y en ella debemos contemplar, y conſiderar, el conocimiento de eſta verdad.

Muebe tambien la memoria: para que no ſe cayga de ella la que debemos tener de eſte fin y muerte. La qual es tan agradable a los ojos de Dios, en los que bien le quieren, que en el Cancionero de Salomon, ſe halla vna ele-

estatua é imagen delante, que en su compostura lo repre-
sentaba. A esta traça manda el hazer otra estatua toda de Oro, que represente perpetuydad de su Imperio, pensando este desuenturado y desuanecido Rey, por este camino frustrar lo que Dios le quiso significar por el suyo. Las palabras de Theodoreto son. *Non simplex autem hic superbiæ modus fuit sed Deo aperte repugnans, & Deo infestus. Nã quia Deus in somnis maximam illi ostenderat imaginem ex quadruplici materia confectam per quam ipsi quatuor regnorum successiones declarauit: proprium fastum quasi castra Deo oponens ipse quoque statuam construit tantam ipsi magnitudinem tribuens quantam ars humana potuit prebere. Non autem ipsa ex auro, argento, ære, ferro; edificat, sed ex vna auri materia conficiendam curat: ratus infelix iste falsas ostensurum se Dei prediciones.* Ponele Dios vna imagen, en que le significa, como la cabeça de Oro de su Imperio, a de variar por los otros Reynos, significados en los demas metales, y el acabamiento de todos, por la flaqueza de el fundamento de barro. Oponese a Dios este soberbio, no queriendo entenderlo assi, sino persuadir a lo contrario, y haze vna estatua toda de Oro, pareciendole y pensando con esto, persuadir a lo opuesto de la verdad, que Dios le auia significado en la que le puso delante, como todos los Imperios y Monarchias, vienen a acabarse, y a parar en nada. *Redacta quasi in fauillam æstiuæ areæ quæ rapiuntur vento:* porque verdaderamente, toda potencia humana, magestad y grandeza, para en vn poco de poluo, que vn soplo de ayre se lo lleua y acaba, es vna representacion de gran-

deza y mageſtad, que queriendo tocar la realidad de ella, hallamos ſer vn poco de barro y ceniza. Lo que ſe figurò bien, en aquellos ciento y ochenta y ſinco mil Aſsirios, con que Senacherib tenia cituada a Hieruſalem 4. Reg. 19. que en vna noche el Angel de el Señor les quitò la vida, los quales el dia ſiguiente viēdolos Senacherib, y juſgandolos como ſi eſtubieran viuos: porque los via veſtidos y armados, llegando a tocarles, y deſpertarles para embeſtir la Ciudad, los hallò, que la ſubſtancia de todos ellos, y ſobre que eſtaban aquellas veſtiduras y armas, era ceniza, como lo nota Nicolas de Lira, en aquellas palabras *Vidit omnia corpora mortuorum, Dicequod illa corpora fuerunt incinerata ſub armis ac veſtibus in tactis.* Eſto es lo que *nullus intelligit.* Poquiſsimos y menos los que viuen, como quien aſsi lo entiende. Combiene pues deſuelarſe en eſta conſideracion, y entender bien lo que paſſa cada dia en eſta parte, y viuir en eſta conformidad. Y porque no falte motiuo y repreſentacion viua de la inconſtancia deſta vida, y infalibilidad de la muerte, aun en los mayores y mas poderoſos de la tierra, ſe nos pone delante de los ojos oy eſta imagen de el mayor Ceſar, y mayor Monarcha nueſtro gran Philipo tercero muerto, que ſuya es eſta imagen, y en ella debemos contemplar, y conſiderar, el conocimiento de eſta verdad.

Muebe tambien la memoria: para que no ſe cayga de ella la que debemos tener de eſte fin y muerte. La qual es tan agradable a los ojos de Dios, en los que bien le quieren, que en el Cancionero de Salomon, ſe halla vna ele-

gante alabança en esta parte celebrada de la Esposa, porque se entretenia en esta memoria. Yba passando vna ves a vista de las zagalas sus compañeras, las quales le vieron yr con tan gallardo brio y trage, que le dizen Cantic. 6. *Reuertere, reuertere sunamitis, reuertere reuertere vt in tue a murte*: quatro vezes le dizen, que buelua el rostro, porque quatro mil alabanças merece el donayre y hermosura que traia en el, con la memoria de la muerte, que delante de los ojos lleuaua. Volued aca el rostro le dizen, dexadnos gozar de essa vuestra hermosura. En que cõsistia (veamos) ella lo dixo en las palabras que respondio, que boluiendo hazia sus compañeras el rostro, les dixo. *Quid videbis in sunamite, nisi choros castrorum*? que teneys que ver en esta Sunamite, sino es vna hilera de soldados puesta en esquadrõ formado. Que (veamos) quizo significar en esto? No otra cosa, sino q̃ traia delãte de los ojos y la vista, la muerte, como quien la espera por momentos: q̃ quien està en cãpaña, jugada trae la vida, y nadie tã delãte de los ojos la muerte como el soldado, en especial, quando està puesto en hilera en el Esquadrõ formado, q̃ sin pensar viene la pelota, y con ella la muerte, que lo derriba. Esta era la hermosura de la Esposa, y fue tan agradable, que entra luego el Espiritu Sancto, por boca de las mismas zagalas que la hizieron detener, y dizenle. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.* Que lindos passos, ò que andar tan gallardo tienes hija de el Principe. Por los pies comiença a alabarla, los quales es notorio, que significan las postrimerias, fin y muerte, como lo dexamos aduertido,

en los pies de barro de la Estatua de Nabucho Donosor, y los çapatos, que son hechos de pieles de animales muertos; comunnmente se dize, que nos quiere apuntar la Muerte, Alabar pues los pies calçados de la Esposa, acabando ella de dezir lo dicho, tanto vale como si dixeran. O quan bien parece en vos, poner los ojos como los aueys puesto en vuestras postrimerias. Mucho a sido el agrado que days, en dezir, que os acordays de la muerte, y que siempre la teneys tan presente, como quien viue en Campaña, y està en el Esquadron formado, y peleando, y tanto mas es agradable esta memoria en vuestra persona, quá to ella es mas excelente, y soberana. *Filia Principis*, mas luze esta memoria señores en vn Rey, en vn principe, que en vos o en mi, si bien en todos causa vna grande hermosura christiana, y gratissima a la vista de Dios nuestro señor.

Otro lugar quiero traer, en confirmacion de lo que vàmos predicando, de el mismo libro de Salomon, donde hallo encarecida esta memoria de la muerte, admirablemente. *Fasciculus Mirrhæ dilectus meus mihi inter hubera mea commorabitur.* Manojuelo de Mirra es mi querido para mi: entre los pechos le tengo de traer. San Bern. explica este lugar, con la elegancia que suele, del celestial Esposo Chrispto muerto por amores de su Esposa. Pero lo que yo con el pretendo aora es, que esta Mirra signifique la muerte, cuya memoria es la que a de andar siempre en nuestro pecho, y para esto, bien es, que nos acordemos de la ofrenda que los Reyes de el Oriente hizieron a Christo

nuestro

nuestro Redemptor, quando le vinieron a adorar rezien nacido, vno de los dones que le ofrecieron, fue Mirra, y la Iglesia dize hablando de esta ofrenda, que figuro su muerte. *Mirram sepulturæ eius*, por lo que se puede muy bien tomar en representacion de la memoria de la muerte.

Quiere pues dezir la Esposa, en nombre de todas las almas bien consideradas: este manojuelo de Mirra, simbolo de la muerte es el, q̃ no a de faltar jemas de mi memoria, ni la tengo de perder de vista. Y para que esta inteligencia lleue mas fundamento, notese lo que aduierten los inteligentes en el original Hebreo, que en lugar de aquella palabra *Fasciculus*, está vna que significa vna manera de lensezuelo o pañito, donde se podia emboluer y guardar la que propriamente llamamos Mirra, que se cria en la Arabia. Como dize Dios Cori. lib. 1. cap. 77. La qual es como vnas lagrimas de Goma, que se distilan de el tronco de la Mirra, herido y abierto, y esta es la Mirra olorosa y medicinal de que aqui se habla: y lagrimas de Mirra como ni las de la Goma, no se atan bien en ramillete, sino en vn pañito, ò ponerse en vna nomina para echarla al cuello, y trayendola entre los pechos, cause sus efecto admirables. Aora pues corre claro el pensamiento, la muerte y su memoria, significada por estas lagrimas de la Mirra, a de andar siempre entre mis pechos, en mi coraçon y memoria: es dezir, que alli tienen su asiento, y no de qualquiera manera, sino *Commorabitur* de aßsiento y de por vida, clauada esta memoria en el alma. Lo que con este termino significò Dauid, en el Psal. 118 *Confige timore tuo carnes meas*,

ande

ande señor mio clauado en mi alma esta memoria de la muerte, con el clauo del temor, de la cuenta rigurosa, que el dia de ella me aueys de pedir.

Lo que el Eclesiastico, con grande cuydado pedia y rogaba, *Et pro morte defluente de precatus sum*, no quiere dezir lo que parece que suena, muerte corriente, y de passo, antes lo contrario, consideracion continua de la acceleracion de esta vida y memoria de la muerte, teniendola siempre delante. Vsa de la metaphora de el Rio, que siempre corre, donde si nos ponemos a la orilla de el, y alli perseueramos siempre, veremos correr las aguas, porq̃ siempre passan y corren, rio abaxo, oy, mañana, el otro dia, &c. Y esto es lo que pide en aquella palabra, *Pro morte defluente*, tenerla siempre presente, y que lo estè en la memoria, este curso tan velos y tan cuntinuo de la vida a la muerte.

Esta memoria nos da la vida, y la falta de ella nos quita la eterna. Con ella estamos fuertes contra nuestros enemigos, y el oluido suyo, fortalece a la muerte y a todos nuestros enemigos, y nos dexa a nosotros flacos y sin fuerça. Oyganme, assi les oyga Dios, esta palabra con que se echa la claue y se cierra la primera parte de este sermon. Digo que la memoria de la muerte, fortalece al hombre contra sus enemigos, y la misma muerte, y el oluido de ella, los arma a ellos cõtra nosotros, y a nosotros nos dexa flacos. Para lo primero, vn apodo del Esposo a su Celestial Esposa Cap. 6. de sus Cantares, donde le dize, Esposa mia, hermosa soys como Hierusalem, *Et terribilis vt castrorum acies ordinata*. Y soys terrible como lo es vn esquadrõ formado

contra el enemigo. Acuerdense de la alabança que le dieron las zagalas (q̃ poco a deziamos) que fue el tener la muerte delante de los ojos, agora se le dize, lo que de fortalesa se le sigue, de estar asi armada con la memoria de la muerte, que lo que da vn alma tan fuerte contra sus enemigos, que para ellos es tan terrible y temerosa, como lo es vn Exercito, vn Esquadron formado y puesto en frontera para los suyos. Ay cosa que tanto atemorize al enemigo, como la frente de vn Exercito, y vn Esquadró bien formado y guarnecido, con mucha artilleria? haze boluer las espaldas, y atemoriza a millares de enemigos. Tal pues dize el soberano Esposo, que queda el alma con la memoria de la muerte para sus enemigos, es tan terrible para ellos, que los haze poner en huyda, y no se atreben a acometerle, *Terribilis* para ellos tanto, *vt castrorum acies ordinata.* Y el oluido de esta muerte, al contrario haze terrible a la misma muerte, y a los enemigos cótra nosotros.

En la Estatua de Nabucho Donosor, quando la vio, y el la estaba mirando entre sueños, dize el Texto sancto, *Vidit Nabucho Donosor somnium, & cõtritus é. Espiritus eius.* Mientra la estaba mirando, no la hallò con aspecto terrible contra si, pero luego que dize que *somnium fugit ab eo,* que se le oluidò, se la representa Daniel puesta contra el con vn aspecto terrible. *Ecce statua illa magna & statura sublimis stabat contrate & intuitus eius erat terribilis.* Viola y hallola contra si, con aspecto terrible, lo qual le vino de que *sonium fugit ab eo*, porque oluido de muerte, y de nuestras postrimerias, arma a la misma muerte al mundo,

y a to-

y a todos nuestros enemigos contra nosotros mismos, y se ponen en contra, y lo son tan terribles y tan fuertes, que el mirarles pone grima, *Et intuitus eius erat terribilis.*

Esta memoria de la muerte nos da la vida, y por el consiguiente, su oluido nos la quita. E reparado yo algunas vezes, en aquel hecho de Adam, que acabado de oyr la sentencia de muerte, le puso a su muger por nombre Eua, que quiere dezir vida, cosa en que an reparado muchos, que a la muger que le acarreo la muerte cõ la Mansana que le dio, debiendole de poner por nombre, muerte, le puso vida: algunos quieren dezir, que le puso este nombre por ironia, como soleys aca dezir a vno que os a echado aperder en vuestros negocios. Por cierto señor, que me aueys dado la vida, otros quieren que sea oluido de Adam, pero no puedo persuadirme a ello, y jusgo que su intencion fue darnos a entender, como en la memoria de aquella muerte estaba su vida, y para significarlo a la muger que le auia acarreado essa muerte, le pone por nombre vida, diziendo: mi vida està en hazer memoria de la muerte.

No piensen que fue a caso el mandar Iosue, que los sinco Reyes que hizo ahorcar, estubiessen colgados hasta põnerse el Sol, *Vsque ad Solis occasum,* no carece de misterio, y el que yo hallo es, querer significar aquel gran Capitan, que aquellos Reyes que como Soles (pues lo eran en la dignidad Real) se jusgaron sin consideracion de cayda y muerte, queden por necios, y en testimonio de su estulticia, esten pendientes de la horca a vista de todos, hasta po-

nerse el Sol; que con su cayda manifiesten la necedad y estulticia de aquellos Reyes, y sea auiso para los viuos, porque no caygan en otra semejante, y tomen el conocimiẽto de su fin y muerte, en esse Sol material, que aun siendo irracional conoce su cayda, *Sol cognouit occasum suum.* Lo que Tertuliano agudamente dixo, *Sol quotidie moritur & noctis tenebris sepelitur*, y esto que cada dia enseña el Sol material a los Soles de el mundo, y Monarchas de el, y a todos los hombres nos està enseñando, significando, y representando, aquella Imagen de el gran Cesar Philipo tercero, del mayor Sol del Mundo, y mas poderoso Monarcha, y rey de la tierra, veys alli la Imagẽ de su Eclipse y muerte, en lo mas florido de su edad, a los quarenta y quatro años no cumplidos, en el medio de su reynado, sin auer medicina ni preseruatiuo que aprouechasse contra su execucion, ni aprouecharon las riquezas, ni la estoruaron la potencia Real, que a otros libra de la muerte, no pudo excusarla en su persona. Este epitafio puso en el Sepulchro de Alexandro entre otros, vn Philosopho bien entendido. *Heri populos multos potuit a morte liberare hodie neque eius iacula potuit deuitare heri terram primebat hodie eadem premitur ipse.* Otro dixo, *Alexander heri exauro fecit Thezaurum, nunec conuerso aurum ex eo fecit Thezaurum.* Y otro añidio, *Heri non suficiebat ei totus Mundus, hodie quatuor suficiunt ei vlnæ terræ.* Este fin tienen los Monarchas y Monarquias del mundo.

Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari & que sunt Dei Deo. Tomen pues de aqui los Cesares del Mundo lo que les

toca, y desele à Dios lo que se le debe, tomen los Cesares para si, el conocimiento de la inconstancia de toda poten cia humana, y de su variedad de su fin y muerte, y conoscan que son mortales, que tienen dueño, Señor y Rey superior a quien an de dar quenta, y a quien deuen reueren cia y seruicio eterno, que esto vino a reconocer, aun el mas infernal Monarcha que a tenido el mundo, que fue Antiocho, quando se vio herido con el mal de la muerte, *Iustum est subditum ese Deo & mortalem non paria Deo sentire*, y lo mismo conociò Alexandro Magno, que se jactaba ser hijo delos Dioses, quando se vio herido y fistolada vna pierna, dixo, esta herida me enseña que no soy Dios, sino hombre, persuadanse pues a esta verdad, los Reyes y Principes de la tierra, y por la subscripcion de este Tumulo, y figura de esta Imagen, de aquel catolicissimo Cesar Philipo tercero, nuestro gran Rey y señor, tomen lo que les toca y deben reconocer, como Reyes y Principes christianos, de desengaño en las cosas de esta vida, y memoria de la muerte, y den a Dios, y paguenle el recocimiento dicho que le deben, pues les obliga a ello otras leyes mas estrechas, y razones mas fuertes, que son las de la Fè y christiandad.

§. 2.

Reddite ego quæ sunt Cæsaris Cæsari & quæ sunt Dei Deo.

ESTA segunda parte de el Sermon pide, que paguemos a nuestro Rey muerto lo que le debemos, predicar de alabanças de su buena vida en este de la muerte,

 para

para el qual, se reseruan (segun doctrina de el Eclesiastico) cap. 11. *Ante mortem ne laudes hominem quemquam quoniam in filius suis agnoscitur vir.* No alabes (dize este Sabio) a hombre alguno antes de su muerte, porque en sus hijos es conocido el varon.

Estas palabras an de ser el fundamento de las alabanças de este grande Monarcha Philipo tercero. Que hijos sean estos en que es conocido el justo, lo explican de dos maneras los Doctores, la Glosa interlineal, la de Hugo Cardenal, y Nicolas de Lira, dizē, que son las obras perfectas y buenas de el varon sancto, de cuyo valor y calidad se juzga en la muerte: y el glorioso padre san Gregorio, en la Glosa ordinaria explica esto tambien, de los hijos naturales bien instruydos y doctrinados. *Vnus quisque in filijs suis æstimatur, si bene filios suos instruit, & disciplinis erudi vit siquidem ad neglignetiam patris refertur disolutio filiorum.*

Lo primero, sacaremos las alabanças de nuestro gran Rey, de los hijos de sus obras, poniendolas y trayendolas aqui a la memoria, y conocidas, se conocerà la lamentable perdida de vn tan gran Rey: y aqui me acuerdo de vn lugar del cap. 2. de el Apoca. vnas palabras, que el Señor dixo, hablando cō vn Gouernador y Prelado Eclesiastico. *Scio opera tua & laborem & patientiam tuam, & quia non potest sustinere malos, & tentasti eos qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt; & inuenisti eos mendaces & patientiam habes & sustinuisti propter nomen meum & non de fecisti.* Bien se (le dize Dios a este Gouernador) tus obras, tu trabajo, y tu paciem-

paciencia, y que no te alianças con los malos, ni los puedes sufrir, probaste los que se fingian buenos, y hallandolos mentirosos, esperaste con paciencia, sufriendo por mi respecto, y no faltaste. De manifiesto señores, estan las obras de nuestro gran Philipo tercero, y su sancta y exemplar vida, pues la voz comun de el Reyno a sido, que teniamos vn Rey sancto, y tan obseruante de la Ley diuina, que no se a dicho de su Magestad (mientras viuio) peccado conocidamente graue; antes a corrido por voz publica, que se espantaba de los hombres, que se atreuian a dormir con consciencia de peccado mortal.

Mirad christianos, tres peccados hallo entre otros, que en los Reyes son como peste, con que se asuelan los Reynos, y por el contrario, las tres virtudes opuestas, son dignas de eterna alabança en ellos. El primero, desaficion y descuydo en el Culto diuino, el segundo, peccado de sensualidad, y el tercero, tirania en el gobierno. Con lo primero, corre peligro la Fè, con lo segundo, la honestidad, y recogimiento del Reyno, y con lo tercero, se destierran los hombres de sus Reynos y tierras, huyendo la tirania de sus Principes. De lo primero, tenemos bastante exemplo en los Reynos comarcanos, en quien el descuydo del Culto diuino a sido tanta parte para las ruynas, que tienen y an tenido en las cosas de la Fé, y aun en el Reyno de Israel, en tiẽpo de muchos Reyes antesessores de Iosias, de los quales Eclesi. 49. se dize, que delinquieron, excepto los tres que alli señala Dauid, Esechias, y Iosias, y de vno que fue bueno y chatholico entre los demas, como Asa

nota

nota este defecto, *Veruntamen excelsa non abstulit*, que lo es el no poner todo conato en el Culto diuino, y en deshazer todo lo q̃ puede estoruar, y entibiar en el, por el peligro, en que puede caer el Reyno en cosa tan importante. En lo que fue tan singnlar nuestro gran Ray, que aun en las cosas muy menudas de el Culto diuino; y materia de Religion, fue tan aduertido, como si solo para esto huviera nacido. Que Iosias auemos conocido en estos Reynos mas cuydadoso? Bien notorio es, como atropellò cõ todas las dificultades, que a su padre el prudentissimo Philipo segundo retardaron, para la expulcion delos Moriscos, enemigos dissimulados de este diuino culto, y de la sancta Fè Chatholica, y rompiendo con todos los inconuenientes, *Tulit abominationes impietatis*, desta gente perfida, expeliendolos y echandolos de su Reyno, cosa tan loable, y acto de Religion de tanta estimacion, que solo por el merece la eterna memoria, que deste gran Monarcha se harà en todos los siglos venideros.

Passemos adelante, a ver los singulares elogios suyos, en materia de Castidad, que el Peccado contra ella en vn Rey, es muy dañoso para el Reyno, por la ocasion que de alli puede tomar la gente suelta, como la honestidad en el Principe recoge y reforma en grãde manera su Reyno. Supe yo vna ves, de vno de los cõtinuos en su casa y recamara, que no se auia conocido en este sancto Rey, vna liviandad, ni aun en el mirar, y de otro señor muy mas grande, y de los mayores de España, supe otra cosa muy mas singular, que auiendo salido en publico su Magestad, y leuan-

leuantando los ojos, visto vna muger de agradable parecer, dixo a vno que se hallò al lado de sus continuos, que buena gracia tiene aquella muger. Y pareciendole, que el Rey era tan facil en esta materia, como el lo fue en querelle lisongear en ella, dio traça como traerla en habito dissimulado, y entrarla en el aposento donde su Magestad estaba acostado, el qual assi como la vio, y entendio el caso, la despidio, no cõ aquessos melindres hipocritones, sino con vn valor christiano, y sancta cordura, con que su Magestad quedò libre, puro, y limpio, en la castidad, y la liuiandad de la muger, y de quien se la truxo, chistianamente reprehendida. Caso, que por singularissimo, se quẽta en otro semejãte de san Vincente Ferrer, y de otros tales sanctos. Tal fue en esta materia nuestro gran Philipo tercero. Y en la de paciencia y sufrimiẽto christiano, fue singularissimo, no sufriò, ni se aliançò con malos, ni permitiò los males que alcançò a saber en su Reyno, apartò de si, lo que sintiò que le dañaba, quando lo vino a conocer, y a los que entendio que pusieron sus abominables diligencias, en cosas tan proprias a su persona Real (como a corrido voz enel Reyno,) que Rey huviera, q̃ a la primera, no descõpusiera, deshiziera, y acabara cõ todo? Y auer procedido cõ vn sufrimiento tan sufrido, esperando, y aguardando tantos apices de justicia: A lo que yo entiendo y e podido imaginar, procedia esto, en aquella persona Real, de vn pecho lleno de christiandad, y que era por no dar lugar a satisfacion propria, queriendo tomar, la de justicia, a sangre fria.

Lo que algunos an querido condenar, por mucha remission, pero veo aqui, que Dios alaba el sufrimiento, si es por su respecto. *Et substinuisti propter nomen meum & non defecisti.* Como sin duda se a de entender, de este sancto Rey, que si sufrio mas de lo que nos parece que conuenia, fue por no faltar a lo que su Magestad jusgaba, y le parecia debia hazer y sufrir; dentro de los limites de justicia, alargando los de misericordia. Y este es el camino que hallo para excusar el *Habeo aduersum te pauca.* Esto poco, de alguna poca de remission y nimiedad, en piedad de este nuestro Rey y señor; y jusgo, que le toca en esta parte, el alabança de sufrimiento, que de el otro Gobernador dixo el Señor, *Et sustinuisti propter nomen meum & non defecisti.* Por esta parte, y estos hijos de sus obras, buen testimonio dan, de quan gran perdida fue, y quan lamentable la de este gran Rey.

Pero enxuganse nuestras lagrimas, con el consuelo que nos dexa, con los segundos hijos, que dan testimonio de quien fue el Rey difuncto, y quan loable su vida, *quoniam in filijs suis cognoscitur vir.* Quieren saber, quien fue el gran Philipo tercero? miren el gran Philipo quarto, que nos dexò por hijo. Quieren saber, como viuiò y enseñò a sus hijos? miren como comiença a gobernar el successor natural que nos dio. *In filijs suis cognoscitur vir*, y en este hijo y gran sucessor como Philipo quarto, echamos de ver, y debemos conocer, lo que debemos al gran Philipo tercero, que quando no le tubieramos otra obligacion, esta de el gran successor, que nos dio en estos Reynos, es

digna

digna de vn eterno agradecimiento.

Disputose vna ves, delante de el Rey Cambizes de Persia, hijo de el famoso Ciro, y preguntose a vn gran priuado que tenia, llamado Cresso. A quiē debia mas la Persia, si a Cambises, o al gran Ciro su padre. Respondio Cresso, que mucho mas, al gran Ciro. Por lo q̃ se començo vn grande alboroto entre los circunstantes, y aun el mesmo Rey Cambises se amohinò (porq̃ nadie gusta de oyr alabanças, aunq̃ sean de sus mayores, auētajadas a las suyas.) A lo q̃ satisfizo Cresso diziendo, q̃ la mayor deuda que conocia deberse al gran Ciro, era por auer dado a la Persia, vn tan gran successor y hijo como Cambizes, cosa que el no podia hazer, dexar otro mejor que el; con lo que se sosegaron, y se concluyò bien la disputa. Lo mismo digo yo, que quando España no debiera al gran Philipo tercero, otra obligacion, sino auerle dado al gran Philipo quarto, que dios nos guarde, q̃ comiença a dar en el principio de su Reynado, muestras de vn segundo Salomon; Adonde me acuerdo, de el bien que Lamech hizo al Mundo, Gen. 5. en darle vn hijo como Noe, en cuyo nacimiē-to dize. *Iste consolabitur nos ab opecibus & laboribus manuum noctrarum in terra cui maledixit Deus*. Este es el consuelo que nos queda, y lo que enxuga las lagrimas, en tamaña perdida, y esto nos pone en obligacion, de vnos eternos agradecimientos, y de que su memoria viua en todos los siglos venideros, y su falta y muerte de vn tan gran Rey, cause en sus leales vasallos; el grabe sentimiento, con que lo lamentamos. Pero fue Dios seruido de lleuarse lo, no por

malo, ſino por bueno, coſa que ſu diuina Mageſtad hizo, con el ſanctiſsimo Rey Ioſias, de cuyas alabanças està llena la Eſcriptura, 4 Reg. cap. 21. y en el Ecleſiaſtico. cap. 49. a quien Dios lleuò, a los treynta y nuebe años de ſu edad. Y aqui viene muy al juſto, lo que muchas vezes me a dado que penſar, leyendo el cap. 5. de el Gen. que Iared Padre de el ſancto Enoch. viuio nouecientos y ſeſenta y dos años, y Mathuſalem ſu nieto, viuio nouecientos y ſeſenta y nuebe, y el ſancto Enoch. hijo de el primero, y padre de el ſegundo, viuio ſolos, trezientos y ſeſenta y ſinco años, que para aquel tiempo era muy poco. Veamos, fue eſto por pena de peccados ſuyos, y porque fueſſe malo? no, porque de el dize el Texto ſancto, *Ambulauit cum Deo.* Andubo muy ajuſtado cõ la voluntad diuina, Elogio que de ninguno de ſus anteceſſores celebrà la Eſcritura, como de eſte, por ſer tan ſancto; y tan al guſto de Dios. Pues eſte ſancto hombre, dize la Eſcriptura diuina, que a los trezientos y ſeſenta y ſinco años, *Non aparuit*, y da la razõ; *Quia tulit eum Dominus*, porque ſe lo lleuò Dios para ſi; no por malo, ſino por bueno y ſancto. Cierto que ſe me figura y repreſenta aqui deſta manera, la muerte de nueſtro gran Philipo tercero, que tan ſin penſar, y en lo mejor de ſu edad, ſe nos quitò delante de los ojos? Que es eſto? me? que ſelo quiſo Dios lleuar para ſi, *quia tulit eum Deus*; no por malo, ſino quiça porque *Ne malicia mutaret intellectum eius*, ni los maleficios, que por ai ſe a dicho con que ſi acaſo quiſierõ inficionar a tan ſancto Rey; no llegara a ſurtir algũ efecto de peruertirle, ſe lo lleuò Dios para ſi.

No le

No le quitô Dios la vida a mi ver, en penas de peccados personales, pues era vn Rey de tan conocida virtud; y si fue a caso, pena de peccados? Nuestros sin duda fuerõ, y de su Reyno, que muchas vezes suele Dios castigarlos en la persona de vn buen Rey, quitandoselo delante de los ojos al Reyno, en pena de peccados agenos, como lo dize la Escriptura de el sancto Rey Iosias, por peccados de Manasses, y de aquel Reyno. Y si a caso tambien peccados nuestros, le tienen a su Magestad en el Purgatorio, justo serà, que si por nosotros padece, y està alli detenido, que le resgatemos y saquemos, pagando por el a Dios, y a su justicia diuina, lo que se le debe. *Reddite ergo quæ sunt Dei Deo.* Pagando por el, lo que debe a Dios por sus descuydos, si tubo algunos, por sus oluidos, si fueron culpables, por sus flemas, si lastimaron su conciencia, por lo que hizo, si debiera no hazerlo, por lo que dexò de hazer, debiendo y pudiendo. Abrasele pedido, estrecha quẽta de su Reyno, de los peccados que en el se an hecho, de los abusos, de los vicios publicos, de los juegos, de las galas, de los tratos de las guerras, de las pazes, de el cohecho del Iuez, de la tirania del Abogado, de la insolencia del Ministro, de la opresion del pobre, y de otras muchas cosas, de lo qual todo, por auer sido en su Reyno de quien era Rey, podra ser, le aya tocado algo de descuydo, en el gran cuydado que en todo lo dicho deben tener los Reyes. De lo que sin duda, Rey tan christiano, abra dado su justa satisfacion, y para mi lo a sido muy grande, la que tengo de auer oydo los successos de su muerte. El cuydado de su

 saluacion,

ſaluacion, mirando los medicos ſu muerte tan de lexos, y ſu Mageſtad, teniendola tan preſente, y mirandola tan de cerca, para apreſtarſe a la jornada: pedir tan de veras los ſanctos Sacramentos, quando los Medicos los dilataban, pareciendo que auia ſobra de tiempo, conjetura grande es eſto para mi, junto con ſu ſancta vida, que eſta gozado de Dios. Pero, como quiera que dixo el ſancto ſan Arſerio. *Alia ſunt judicia Dei alia hominum*, podra ſer, que eſte Dios, por ſatisfazer de algo, y que eſpere de ſus vaſallos nueſtro gran Rey, que paguemos a Dios por el. Por tanto, *Reddit ego quæ ſunt Dei Deo.* Paguemos, paguemos a Dios por nueſtro Rey difunto, por nueſtro ſeñor natural, por nueſtro padre, pues como padre amò ſus vaſallos, que ſe lo debemos por Rey, y por tã bueno y ſancto Rey. Quando començò ſu Reynado, aclamamos viua el Rey, viua el Rey, Philipo tercero. Aora, el dia que parte para otro mejor Reyno, aclamemos con fuerça de oraciones, lagrimas y ſacrificios, pidiendo, pidiendo a Dios, le de deſcanſo y ſaluacion en el Cielo, diziendo, *Domine ſaluum fac Regem.* Señor, y Rey omnipotente, recebid en vueſtro Reyno a eſte Rey terreno, que en la tierra tanto os reſpectò y ſiruio, dalde la ſaluacion, que tanto deſſeò, ponedle en poceſsion de el Reyno, que a los vueſtros teneys prometido, *Et exaudi nos in die quæ inuocauerimus te.* Oydnos Señor en eſte dia, que inuocamos vueſtra proteccion, auxilio, y gracia, para nueſtro gran Rey Philipo quarto, que le deys ſabiduria vueſtra, y aſsiſtencia de vueſtro fabor, para, para que os acierte a ſeruir y gobernar eſtos Reynos a

vueſtra gloria y honra, viua Señor el Rey Philipo quarto, por largos años. Viuas Principe eſclarecido por la lealtad y amor que as moſtrado, y cuydado que as pueſto, en acudir al conſuelo de el Alma de tu Rey difuncto. Viuas y creſcas en opinion y reputacion, Cabildo noble, y eſclarecido, por la miſericordia que tan acceleradamente as vſado con tu gran Rey Philipo tercero, ayudandole, y ſiruiendole con eſtas Honrras. Buelbome a vos, Rey de Reyes y Señor de los ſeñores, tornandoos a ſuplicar, por la vida de el Rey viuo, Philipo quarto, y que al Rey muerto Philipo tercero, le deys por vueſtra grande Miſericordia, y por la virtud de eſtos ſanctos ſacrificios, el deſcanſo eterno en la Gloria. *Quam mihi & vobis preſtarẽ dignetur.*

&c.

LAVS DEO.